

Pesetas	
Madrid.....	1 50
(Mes.....)	17 50
(Trim.....)	6 50
Provincias.....	12 50
(Mes.....)	22 50
(Trim.....)	8 50
Portugal.....	32 50
(Mes.....)	32 50
América.....	15 50
(Mes.....)	55 50
(Trim.....)	20 50
(Mes.....)	80 50

## VENTA.

Francia.....	30 núm. 1 50
Portugal.....	30 núm. 1 50
América y	
Extranjero	
convenio	30 núm. 2 50
postal	
En las demás	30 núm. 4 50
naciones.....	
Num. del día.....	5 cent.
Num. atascado.....	25 cent.

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA

Jueves 22 de Julio de 1886

MADRID.—NÚM. 3.918

## EL CONVENIO HISPANO-INGLÉS.

Están ya agotados los argumentos aducidos en pró y en contra del proyecto pendiente de discusión en el Congreso. Como siempre que se trata de intereses materiales, han luchado fieramente los partidarios del estado actual de cosas con los que desean que nuestro país se vaya acostumbrando lentamente a la libertad en todas sus diversas fases y a la marcha saludable del progreso.

Era forzoso que se entablase de nuevo la eterna contienda entre libre-cambistas y proteccionistas, diciendo los unos que en la escuela de la libertad comercial más amplia está la salvación y la prosperidad material de los pueblos, y sosteniendo los otros que caminamos derechos a una ruina segura, si rebajamos nuestras tarifas a los productos extranjeros.

La cuestión desde el primer día ha sido mal planteada por los opuestos bandos que vienen batallando de muy antiguo, porque no se trata ahora del régimen de la libertad y de la protección, sino de una cuestión de equidad que está obligado a resolver nuestro país en beneficio de su propio nombre y de sus propios intereses.

Tenemos tratados de comercio con la mayor parte de las naciones de Europa; medimos a todas por el mismo criterio, gravando sus productos agrícolas e industriales con derechos arancelarios uniformes. Sin que haya existido nunca causa justificada para establecer excepciones, establecimos una, sin embargo, rechazando los productos de la Gran Bretaña, como si la concurrencia de todo el mundo nos fuese indiferente, y solo nos pudiera perjudicar la de aquella gran potencia industrial.

Cuando se firmaron los tratados de comercio con Alemania y con Francia, se levantaron gritos de protesta en ciertas regiones, anunciando todo género de imaginarios peligros para nuestros centros manufactureros: bien pronto se advirtió que los hechos no correspondían a los fatídicos pronósticos, y que España podía luchar ventajosamente contra los productos extranjeros, y en ciertos casos superarlos y vencerlos.

Hablen por nosotros los centros de Barcelona, Sabadell, Tarrasa, Alcoy y otros puntos. En ninguno de ellos se advierte el menor síntoma de decadencia: lo que se observa en todos es mayor aplicación, más empeño, mayor producción y más actividad. Las importaciones de carbón han ido creciendo de año en año, demostrándose así que se han multiplicado los motores modernos y la fuerza empleada, y que se van desechando por torpes o por inútiles los antiguos motores hidráulicos, que en muchas regiones de España eran hasta hace poco los únicos conocidos.

Si en alguna población industrial ha habido malestar por carecer de trabajo, más es debido a leyes naturales que rigen en todas las sociedades del mundo, que a las medidas tomadas en el sentido de la protección o del libre cambio. Por crisis tremendas ha pasado Inglaterra, en donde la libertad comercial no está limitada por restricciones arbitrarias; por crisis tan graves como las de Inglaterra atraviesa los Estados Unidos, en donde ha regido en el orden industrial el sistema protector; ha habido y hay malestar en Alemania, a pesar de los poderosos esfuerzos que para evitarlo ha hecho el genio organizador de Bismarck; lo hay en Francia; lo hay en Italia, y lo hay, en suma, en todas partes.

Ningún país de la tierra se sustrae a estas oscilaciones de la riqueza, y se viene observando que en períodos más o menos largos, que por lo general no suelen durar arriba de quince años, se producen transitoriamente estas perturbaciones económicas, acompañadas de todo su cortejo de aflicciones y miserias.

Y es que sobre las leyes dictadas por los hombres están las leyes inmutables de la naturaleza, bajo las cuales en primer término vivimos. Cuando se rompe el equilibrio, bien por exceso, bien por defecto de producción, la sociedad lo recupera por su propio instintivo esfuerzo, no sin dejar en el camino algunas víctimas que por su debilidad o su ineptitud han sucumbido en la lucha.

No se podrá negar que actualmente pasa Europa por uno de esos períodos de crisis industrial, que alcanza por igual a todas las manifestaciones del trabajo. La perfección en las artes mecánicas y en los instrumentos productores, juntamente con la mayor aptitud de los obreros en todas las industrias, han creado esta situación en que evidentemente hay desproporción manifiesta entre los medios de producir y las necesidades del consumo.

De aquí que todas las naciones de Europa busquen en el cambio, el remedio. Las unas extienden su poder colonial, como Inglaterra, aun a riesgo de sacrificios enormes: las otras, como Alemania y Francia, intentan ensanchar sus dominios en las regiones de África o en Oriente, con el objeto de establecer corrientes comerciales que den alimento a sus industrias: la misma Italia, circunscrita antes a su vida interior, busca en el Tripoli y en el mar Rojo expansión natural a las energías de su raza; y en nuestra propia patria se alientan los esfuerzos de los exploradores que agregan nuevas posesiones a nuestros dominios.

Hoy la vida comercial lo invade todo y lo domina todo. Si se hacen conquistas, es por asegurar salidas a los productos de las industrias; si se acometen costosas empresas, es con el objeto de asegurar nuevos mercados. La política europea en sus relaciones internacionales no tiene ahora otro fin que algunos años a esta parte el propósito principal, si no el único, de los hombres de Estado, es afirmar la influencia de la patria en el exterior para acumular en el interior nuevas riquezas.

España no podía permanecer indiferente a este movimiento y pactó convenios con los principales países; gracias al que se estipuló con Francia, nuestro principal elemento de exportación, los callos, adquirió un desarrollo fabuloso, al cual debe,

mos el alto precio de nuestras rentas, el despertar de muchas energías que antes se hallaban apagadas y el relativo bienestar de que gozamos. Suprimáse las corrientes de exportación ya establecidas, y al punto nuestro país caería en postración dolorosa.

Es forzoso continuar el camino emprendido; hemos abierto el mercado francés a nuestros vinos, produciendo así enormes beneficios a la riqueza pública; pero esto no basta. Donde quiera que haya un pueblo grande y consumidor, allí debemos convertir los ojos y ofrecer lo que nuestro suelo da en abundancia. Dependiendo de un solo país, si quiera sea tan rico como Francia, es arriesgar demasiado.

Por la misma razón que aplaudimos el tratado con el país vecino, aplaudimos el convenio celebrado con Inglaterra. Si nuestras exportaciones van en aumento, no haya miedo a soñados peligros. A mayor suma de bienestar corresponde un incremento proporcionado en las manifestaciones industriales. Y en cuanto al daño que el régimen de los tratados de comercio puede hacer a nuestras industrias, no pensemos en él, porque el daño, si lo hay, ya está hecho.

El convenio con Inglaterra creará inmediatamente una competencia; pero no con nuestros productos, sino con los productos alemanes, a los cuales abrimos hace años las fronteras.

Si los consumidores se dirigen en adelante a Inglaterra en demanda de los géneros que hasta ahora han pedido a Alemania, no será seguramente cuenta nuestra; pero, si lo es, el estrechar relaciones a las cuales deberemos mayor exportación, y por lo tanto, un aumento considerable en nuestra riqueza.

## CRÓNICA EXTRANJERA.

## LAS PRÓXIMAS ELECCIONES FRANCESAS.

Dentro de pocos días, el 1.º de Agosto, se verificarán en Francia las elecciones para la renovación de la mitad de los individuos que componen actualmente los Consejos generales de los departamentos.

Con tal motivo, lo mismo los republicanos, que los monárquicos, se han organizado para la lucha, que promete ser reñida y tenaz en muchas partes. Acerca del resultado final, nadie tiene el más leve asomo de duda, creyendo que el país confirmará los principios.

Los monárquicos se hallan divididos en orleanistas y bonapartistas: en algunos departamentos se ha intentado hacer una coalición semejante a la del año pasado cuando se verificaron las elecciones de diputados; pero el éxito no ha respondido a tales intentos. El lenguaje empleado por el conde de París en su último manifiesto diciéndose único representante del principio monárquico, ha añadido los débiles lazos que antes unían a los diversos grupos que a sí propios se llaman conservadores.

Los partidarios del Imperio aconsejan a sus amigos en muchos departamentos, que otorguen sus votos a los candidatos republicanos, antes que consentir en el triunfo de un orleanista. Por su parte, los orleanistas rechazan las candidaturas de los bonapartistas, y solo en algunos puntos, y gracias a intereses puramente locales, han llegado a una inteligencia común.

Los periódicos ministeriales, y en general toda la prensa republicana, han emprendido una campaña que comienza a dar sus frutos. Hace ya tiempo que vienen aconsejando a sus correligionarios de provincias, que voten al candidato que reuna en la designación mayor número de sufragios. El espíritu público ha acogido favorablemente la idea, descartando todas aquellas candidaturas que pueden entorpecer el éxito de la lucha. En la mayor parte de los departamentos, se presentará frente a un monárquico, un solo republicano.

El año pasado, se explotó hábilmente por la unión conservadora la política colonial del gobierno. La expedición al Tonkin, contra la cual protestaba el país en masa, enajenó a la República cientos de miles de votos.

Por fortuna aquella política y aquella expedición, están definitivamente liquidadas. No se puede acusar al gobierno de consumir la sangre y los tesoros de la nación en expediciones inútiles o de humillar el nombre de Francia. Una buena parte del ejército que operaba en la Indo-China, se halla de regreso en la madre patria: los gritos de entusiasmo con que el pueblo de París ha acogido a los soldados prueban que el país se siente, si no orgulloso, al menos satisfecho y ufano de la campaña que asegura para siempre la influencia francesa en Oriente.

Los monárquicos no tienen pretextos que invocar en la próxima contienda electoral: la expulsión de los príncipes que podía haber excitado el fanatismo de sus partidarios ha servido, entre otras cosas, para poner de manifiesto el odio que existe entre unos y otros, y para dar nuevo vigor a la República.

## EL PROCESO CRAWFORD-DILKE.

Los periódicos extranjeros llegados ayer publican extensos pormenores de este célebre proceso, uno de los más ruidosos que se han celebrado en Inglaterra de muchos años a esta parte. Los diarios de Londres llenan sus inmensas columnas con detalles del mayor interés: en la imposibilidad de traducir todos ellos, nos limitaremos a dar idea del aspecto que presenta esta célebre causa, en la cual a envuelto el honor de uno de los hombres más eminentes de la política inglesa.

En cuanto se abrieron el viernes pasado las puertas del Palacio de Justicia, penetró en él una concurrencia numerosa, compuesta en su mayor parte de hombres políticos y de damas de elevada alcurnia. Los salones eran pequeños para contener a tanta gente que esperaba ansiosa revelaciones importantes.

A las diez de la mañana entró en la sala sir Charles Dilke, sentándose en el banco de los testigos. Mister Crawford habla con viveza con su abogado Mr. Mathews.

A las diez y media entra el juez, detrás de él la señora Crawford acompañada de su hermana, de una hermana de Dilke y de Mr. George Lewis. Se sienta en el mismo banco ocupado por Dilke: parece inquieta y nerviosa: vuelve a menudo la cabeza para conversar con los abogados que se hallan sentados en un banco inmediato.

Comienza el interrogatorio. Sir Charles Dilke declara que nunca pensó en hacer el amor a la señora Crawford, ni se permitió jamás la menor familiaridad con ella: era una conocida como tantas otras con quienes se trababan relaciones superficiales de amistad. Niega en redondo, como se ha supuesto, que la haya abrazado ni que haya ejecutado acto alguno por el cual merezca el cargo falso que se le ha dirigido.

Declaró después que durante sus relaciones con la señora Crawford, no recuerda haber dado el más leve motivo de queja ni de disgusto. Por eso, añadió, ni me explico ni puedo explicarme la razón que haya podido tener esa señora para acusarme de complicidad de adulterio.

Dijo que mucho antes de que se entablase la acusación formulada por la señora Crawford, había recibido numerosas cartas anónimas amenazándole a él y a otros individuos de su familia con comprometer su reputación y manchar su honra. Cuando la acusación se hizo pública, fué a ver a su hermano Mr. Ashton Dilke y a su mujer, con el objeto de saber el domicilio de la señora Crawford, porque no le conocía.

Confiesa que al hablar de esta señora a su marido, la llamaba con nombre diminutivo.

Declaró, por último, que nunca había enviado a su cochero a casa de la señora Crawford desde la última vez que fué en carruaje a visitarla. Por entonces, añadió, esta señora vivía cerca de mi domicilio y la veía con frecuencia, singularmente los miércoles, después de la sesión del Parlamento, que termina en ese día, como es sabido, a las seis de la tarde.

Después de las precedentes declaraciones, el tribunal llamó a Sarah Grey, que había estado al servicio de sir Charles Dilke doce años.

La testigo declara que cuando entró al servicio tres años, que murió hace algunos meses, que vio al matrimonio Crawford en casa de Dilke, durante la época en que vivía la anterior camarera: después, no vió ni al marido, ni a la mujer, ni juntos, ni separados, en la casa.

Interrogada la testigo si había visto a la señora Crawford subir las escaleras que conducen a las habitaciones de dormir, declaró que ni de día ni de noche había notado la presencia de esa señora, y que, por consiguiente, era falso que la hubiese ayudado a vestir.

El tribunal preguntó a Sarah Grey sobre el género de relaciones que existían entre su hermana Fanny y sir Charles Dilke, a cuya casa solía ir.

Sarah Grey declaró que su hermana iba una vez por semana a visitarla, y que nunca se quedó en la casa a dormir. No he notado jamás, añadió, nada inconveniente entre los dos, ni siquiera los he visto por casualidad una sola vez solos.

La testigo declaró, por último, que nunca había introducido a ninguna mujer en el dormitorio de Dilke, ni había visto salir a nadie, y que su sobrina Mary Gray, sirviente de la casa durante mucho tiempo, no le había dicho nunca que hubiese visto a ninguna señora en el dormitorio de su amo.

Entró luego a declarar otro testigo; William Good, segundo camarero de la casa. Dijo que durante el tiempo en que estuvo al servicio de sir Charles Dilke, la señora Crawford fué de visita dos veces a la casa, y que él mismo la pasó al comedor. La primera visita duró unos cuantos minutos; la segunda un cuarto de hora próximamente. Nunca, añadió, he visto a aquella señora en las habitaciones del piso principal. Otros testigos, sirvientes de la casa, declararon en términos parecidos al anterior, diciendo que la señora Crawford había estado de visita cortos momentos.

La vista se suspendió y habrá continuado el lunes.

## ECOS POLÍTICOS

La equidad y la lógica de nuestros monárquicos van parejas.

Hablando de las manifestaciones hechas en honor de Boulanger por los republicanos franceses, así radicales como oportunistas, lamentase un diario conservador "de la funesta tendencia que desde hace algún tiempo se observa en Francia: de la tendencia a introducir la política en el ejército."

Eso debió decirlo el colega antes de ahora.

Cuando algunos oficiales de cazadores, mofándose de las instituciones vigentes, cazaban en los bosques de la familia de Orleans, y se reunían después en sus palacios para brindar a la salud de la monarquía.

En aquella ocasión no se acordaron nuestros conservadores de condenar tales tendencias, antes censuraron la conducta del ministro de la Guerra, que hizo cambiar de guarnición a los levantiscos oficiales.

Leemos en El Estándarte:

"El Sr. Romero Robledo obsequia esta noche en el Jardín del Buen Retiro, con una comida a los diputados y senadores de la fracción que capitanea."

Los diputados y senadores de la fracción del señor Romero son pocos y además algunos de ellos se han marchado ya de Madrid.

De suerte, que el Sr. Romero habrá comido casi solo.

## SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

## ANUNCIOS.

## EXPANSOLES

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 18, principal, y en Barcelona señores Roldós y C.ª, Escudillera, 30.

## EXTRANJEROS

En París, la "Société Mutuelle de Publicité," rue Cassette, 61; director, Mr. Lorette.

## REMITIDOS.

Fracción convencional. Toda la correspondencia dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

Un sujeto a quien sus parientes no habían querido convidar a una comida de familia, dijo:—Me vengaré.

Y dispuso para sí sólo un banquete.

No ha mucho tiempo, que los principales personajes de la restauración fueron invitados a un almuerzo. El Sr. Romero Robledo no fué invitado.

¿Habrá querido vengarse como el personaje del cuento?

Bien enterada está La Unión.

Vase de qué manera describe la conferencia celebrada ayer por el jefe del gobierno con el presidente de la Cámara y los jefes de las minorías:

"A las cinco se han reunido en el salón de la Presidencia los señores Martos, Sagasta, Cánovas, Romero Robledo, Lopez Dominguez, Salmeron y Labra, es decir, los jefes de las minorías, excepción hecha del señor Castelar, para tratar de si consentían o no consentían la autorización que pretende para sí el señor Montero Rios. Se comprende que el señor Castelar no haya asistido. Sus perniciosas complacencias con el gobierno no le permitían manifestar públicamente su opinión en contra como lo han hecho todos los jefes y los hombres importantes de las minorías."

Suponemos que, a estas fechas, ya La Unión se habrá enterado.

En cambio no se enterará nunca de lo infinito que es el número de los tontos.

El Diario Español, con su perspicacia ordinaria, cree que está arreglado lo de la crisis y lo de las autorizaciones, y que todo ello no ha sido más que un juego de compadres:

"En una palabra (dice), lo que todo el mundo esperaba, no ha resultado del Consejo de ministros; verdad es que anoche estaba la gente política advertida de la gran farsa."

Para comediantes, no tienen precio estos liberales.

Ya ni de cosas de comedia entienden los amigos del Sr. Romero Robledo.

A fuerza de machacar se les ha olvidado el oficio.

Todo se pega menos lo bonito. Y a La Iberia se le ha pegado la muletilla de los que echan la culpa de todas las deficiencias parlamentarias a los oradores que han discutido el mensaje:

"Pero en esta ocasión—dice—como en muchas otras, el derroche de oratoria a que da lugar en nuestro país la discusión del mensaje, no da lugar al avance, sin que estén realizados los deseos del señor ministro de Hacienda y del gobierno todo."

El gobierno tenía dos caminos que seguir. O has cer las elecciones cinco meses después, o hacerla un mes antes.

No siguió el uno ni el otro, y ahora los ministeriales echan la culpa a los oradores que han tomado parte en el debate del mensaje.

Bueno es que haya muchachos a quienes echar la culpa.

Y aquí los muchachos son los más grandes que tenemos, y en lo único que llevamos ventaja a los demás pueblos de Europa. Son nuestros grandes oradores parlamentarios.

## CUERPOS COLEGISLADORES

## SENADO.

Seguía la discusión sobre las cajas especiales.

El general Tassara consumió el segundo turno en contra de la totalidad, y dijo en sustancia, que dada la situación y la formación moderna de nuestro ejército, no había ejército posible sin la Caja de Redenciones.

El Sr. Sanz (de la comisión) contestó al general Tassara, diciendo que no debía abrigar tales temores, toda vez que en los presupuestos se consignaba una cantidad respetable para enganches y reenganches.

El Sr. Saavedra Bálgora consumió el tercer turno.

Su tesis fué demostrar que el Estado no debe incansarse de ninguna caja militar, y que en Alemania, tan adelantada en asuntos militares, la administración del ejército, está absolutamente separada del Tesoro público.

El Sr. Gallostra dice que el sistema defendido en el proyecto es el que se sigue en todas las naciones regidas por principios constitucionales, y que ni el mismo Sr. Saavedra Bálgora se atrevería a pedir la implantación en España del despótico sistema alemán.

El Sr. Hernandez de la Rúa habló en pró de la unificación.

El Sr. Camacho, dice que el proyecto en cuestión viene a constituir un empréstito sin gravamen para los intereses del Tesoro.

No hay temor siquiera de que el Tesoro no atienda a los servicios a que están afectas las cajas especiales, pero admitida la hipótesis, si en ese caso el Tesoro no pudiera cubrir esos servicios, tendríamos por obligación, como los tiene, siempre quedaria el recurso de hacer exclusivamente para esos servicios el empréstito que ahora nos ahorramos.

Por la índole de los argumentos que se han esgrimido en esta Cámara contra el proyecto, parece que no se ha comprendido todavía una cosa esencialísima, y es que la situación del Consejo de redenciones queda como está, lo que pasa al Tesoro, es la caja, exclusivamente la caja, mientras el Consejo queda con todas sus atribuciones.

Lo que hay es que el Tesoro no puede hacer más pagos que los consignados tácita o expresamente en el presupuesto. De manera que como en el presupuesto están consignadas atenciones para enganche y reenganche y para material de guerra, no es fundado el temor del Sr. Salamanca de que se desatendan estos servicios.

Aparte de esto, es de lamentar que se abriguen, y



más todavía que se hagan públicos esos temores de que el Tesoro español no cumplirá sus compromisos.

El general Salamanca rectifica, y rectifica el ministro de Hacienda, y el Senado pasa a reunirse en secciones.

Reanudada la sesión, iba a votarse definitivamente el proyecto de cajas, cuando el romerista, Sr. Caramés, pidió que se contara el número de senadores, y resultó que no había número bastante. Se aprobó el proyecto fijando para el año próximo las fuerzas de mar y tierra.

La sesión se levantó a las siete y media.

## CONGRESO.

Sesión de la mañana del día 21 de Julio de 1886.

A las nueve y diez minutos empezó hoy la sesión, presidida por el Sr. Martos.

En los escaños hay 62 diputados; en el banco azul, los Sres. Gamazo y Moret.

Antes de leer el acta de la anterior, varios diputados pidieron se hiciera constar su voto en pró o en contra de la aprobación de los presupuestos de Puerto Rico.

## ORDEN DEL DIA.

Discusión del dictamen de la comisión de presupuestos de Cuba.

El Sr. Ortiz consume el primer turno en contra de la totalidad.

Empieza lamentándose de tener que combatir los presupuestos del Sr. Gamazo, cuyo ministro le merece todas sus simpatías; pero lo hace inspirándose en las quejas de Cuba, para la que es insostenible un presupuesto de 26 millones de duros. Reconoce que el presupuesto que se discute es mejor que los anteriores, y a este fin examina los de los señores Elduayen, Leon y Castillo, Nuñez de Arce y Tejada de Valdosa, ministro, según el orador, de triste recordación, pero que suprimió las secciones de Fernando Pío y Estado, que es lo que hay que hacer para introducir economías.

Combate la definición de autonomía que empleó en la sesión de ayer el marqués de Valdeharriz tomada del diccionario de la Academia, y dijo que es tan exacta como otra que hace la docta corporación, del *quacate*, fruta de aquella Antilla, que, según los académicos, es muy sabrosa la pepita, siendo así que, por el contrario, es amarga y repugnante. (Risas).

El partido autonomista, dice, no saldrá nunca de la legalidad para defender sus ideales; ha nacido en la paz y en la paz morirá; pero exige que, aun combatiéndole, se le respete y atiende.

En lo que respecta a Gobernación, dice que aunque la cifra asignada le parece excesiva, no la combate; pero es preciso que se destine mucha parte de aquella en Guardia civil, pues la seguridad personal no está garantida en algunos puntos de la isla.

Respecto a Fomento, dice que, a su juicio, es exigua la cantidad señalada en el presupuesto, si ha de atenderse convenientemente a los diferentes ramos de aquel departamento.

El orador combate, en un período pintoresco, que ocasiona diferentes veces grandes risas en la Cámara, la inmigración asiática.

Dijo que no debieron admitirse en Cuba los trabajadores chinos, que eran muy malos, y que habían llevado a la isla grandes inmundicias.

Acusa al gobierno de haber presentado un presupuesto centralizador, habiendo hecho públicas ostentaciones de descentralizador y liberal.

Combate el que a Cuba se la obligue a pagar algunas atenciones generales, como el sueldo del ministro de Ultramar que, a juicio del orador, debería llamarse ministro de las Colonias, y lo referente a culto y clero que asciende a 460.000 duros que, según el Sr. Ortiz, debe pagar el Estado.

pre ha dado muy buenos resultados, y que la cuestión de los derechos de exportación en Cuba es de vida o muerte para aquel comercio.

Combatiendo la sección de loterías, dice que es una de las inmundicias que llavaron allí los de la raza asiática. La lotería está en Cuba muy desacreditada, y como corroboración de esto, refiere un escándalo reciente acaecido recientemente.

Termina diciendo: "Y la paz moral no la puede llevar a Cuba, mientras no lleve la autonomía colonial, y así se lo diremos a todos los gobiernos que se sienten en ese banco. (Muy bien, en la minoría autonomista.)"

El Sr. Calveton, de la comisión, contesta.

Empieza protestando de la especie, que califica de calumniosa, que lanzó el Sr. Ortiz, llamando "tratantes de carne humana," sobre los que favorecían la inmigración asiática.

El Sr. Ortiz: Yo no he dicho esas frases.

El Sr. Calveton: Ya se verá en las cuartillas de los taquígrafos, si no las corrige antes su señoría.

El señor Presidente, agitando la campanilla. El Sr. Calveton debe darse por satisfecho con que el Sr. Ortiz asegure que no ha dicho las palabras en cuestión.

Continúa el Sr. Calveton diciendo que el señor Ortiz no tiene razón al censurar al ministro de Fomento por sus proyectos centralizadores. El señor Gamazo, dice, ha prometido llevar a Cuba leyes descentralizadoras, y con gran facilidad, no lo duda el Sr. Ortiz, se implantarán en aquella isla.

Si se ha aumentado la dotación de Hacienda, ha sido para mejorar el servicio, y, por consiguiente, facilitar la recaudación de los impuestos.

Nosotros queremos, añade, libertad completa en la inauguración, y que acudan a Cuba trabajadores de todas las razas, de todos los pueblos y de todas las religiones.

Dice que si la inmoral lotería la llevó a aquella Antilla la raza china, en cambio los juegos de gallos, el monte y otros muchos, fueron llevados a la isla por la raza blanca. En cuyo caso debe prohibirse la inmigración de los blancos, según el criterio del Sr. Ortiz.

Concluye condenando las exageraciones de que se valen los autonomistas para defender su dogma y combatir los actos del gobierno.

Rectifica el Sr. Ortiz. Habla de la sinceridad electoral en Cuba, diciendo que aún cuando oye decir que la ha habido, él no la ha visto (Risas).

Trata extensamente acerca del trabajador chino, dirigiéndole las más severas censuras, y llegando hasta decir que los chinos viven en Cuba, en los peores vicios. (Rumores y grandes risas).

El Sr. Calveton rectifica, no añadiendo nada nuevo a lo dicho en su discurso.

El Congreso acordó que se proceda a la elección de un diputado por el distrito de Morón (Sevilla).

El Sr. Gamazo (de uniforme) sube a la tribuna y lee un proyecto de ley de atribuciones del gobierno general de Cuba.

Se suspende la sesión. Eran las doce y cuarto.

## Sesión de la tarde.

Después de jurar el cargo dos diputados, los señores Carvajal y Castillo, dirigieron preguntas de escasa importancia al gobierno los Sres. Bernabé Dávila, Villalba Hervás y Becerro Bengoa.

Se entra en la orden del día.

Rectifican los señores vizconde de Campo-Grande, ministro de Estado, Nicolau, Aguilera y Pedregal. (El Sr. Vilasaca intenta contestar a una alusión

que le ha dirigido el Sr. Nicolau, y el presidente se opone, interviniendo el señor ministro de Estado.)

El Sr. Maluquer Viladot apoya una enmienda al artículo 1.º

Le contesta en un discurso muy bien pensado y mejor dicho el Sr. Talero.

Hace la historia *modus vivendi* y se extiende en grandes consideraciones expuestas con sencillez y facilidad, para demostrar que las crisis por que las industrias españolas atraviesan, no se conjuran con medidas arancelarias, sino mejorando la producción. (Muy bien, muy bien; algunos diputados y el ministro de Estado felicitan al orador.)

En votación ordinaria es desechada la enmienda del Sr. Maluquer.

El duque de Almodóvar del Río apoya otra enmienda al mismo artículo, fundándose en que los vinos españoles que van a Inglaterra pasan de los 80 grados Sykes.

Contesta al duque de Almodóvar el Sr. Botija, en un discurso muy nutrido de datos.

## TELEGRAMAS

VIENA 20.—Según las últimas noticias sobre el cólera no han ocurrido más que cuatro casos en Fiume y dos en Trieste.

PARIS 20.—Los periódicos austriacos desmienten la noticia sobre el próximo viaje del príncipe imperial y de la princesa Rodolfo, para visitar a los emperadores de Rusia durante la permanencia de éstos en Lubeken.

LONDRES 20.—Se comenta mucho el hecho de que en el condado de Tironet meridional, donde predominaban antes los parricidas, hayan sido éstos vencidos por el candidato unionista.

El marqués de Salisbury, que se encuentra ausente de Londres, ha telegrafiado hoy, que se pone en camino con dirección a esta ciudad.

LONDRES 20.—Los periódicos publican el texto íntegro del *Memorandum* que el gobierno ruso ha dirigido a las Potencias sobre la supresión de las franquicias del puerto de Batum.

De dicho *Memorandum* resulta que, conforme se anunció, Rusia declara que la medida era urgente, porque la experiencia ha demostrado que dichas franquicias eran funestas a los intereses del país y al bienestar de una región del imperio.

LONDRES 21.—El marqués de Salisbury llegará hoy a esta capital.

La reina ha consultado con Gladstone, y por consejo de éste, el marqués de Salisbury será llamado hoy mismo a palacio.

## LA CRISIS INGLESA.

LONDRES 21.—El *Times*, hablando de la crisis inglesa, prevé grandes dificultades en la formación del Gabinete.

El *Daily News* declara que Gladstone quedará siendo el jefe de la oposición, y que por lo tanto carece en absoluto de fundamento el rumor de que piense retirarse a la vida privada.

## LOS PRÍNCIPES FRANCESES.

PARIS 21.—Se confirma la noticia de que los condes de París pasarán el resto del verano en Duvres, lo cual acortará el viaje de los numerosos monárquicos franceses que se proponen hacer una visita al jefe de la Casa de Francia.

El príncipe Víctor Bonaparte, fijará su residencia definitiva en Bruselas.

El príncipe Jerónimo saldrá en breve para los Estados Unidos.

Los periódicos republicanos, pretenden que aumente la exclusión entre orleanistas y bonapartistas. Sin embargo, la coalición conservadora o monárquica, continuará con motivo de las próximas elecciones de consejeros generales (diputados provinciales).

Los radicales, son muy celebrados, no solo por los radicales a cuyo grupo pertenece el general, sino hasta por los oportunistas, los cuales dicen que dichas demostraciones son obra de todos los republicanos, que ven en el ministro de la Guerra, al verdadero campeón de la República.

Los monárquicos se duelen de la tendencia que se advierte de algún tiempo acá de introducir la política en el ejército.

## LOS SOCIALISTAS EN NOROCCIDENTE.

PARIS 21.—El *Diario de los Debates* dice hoy, que la causa que se sigue a los anarquistas en Chicago, demostrará la existencia en aquella capital, antes de los sucesos tumultuosos ocurridos allí, de una vasta conspiración revolucionaria, que tenía muchas ramificaciones.

## LOS FRANCESES EN EL TONKIN.

PARIS 21.—El presidente del Consejo de ministros, Sr. Freycinet, ha recibido un telegrama del Tonkin, en el que el Sr. Bert participa que reina completa tranquilidad.

En dicho telegrama da cuenta de varios incidentes ocurridos en la frontera en los cuatro meses últimos, y de varios actos de rebelión, que fueron rápida y energicamente reprimidos.

Nuestras pérdidas, añade, en varios pequeños encuentros, se elevan a 15 hombres.

## LOS SOCIALISTAS BELGAS.

BRUSELAS 21.—El comité de obreros ha participado oficialmente al burgomaestre que está resuelto a realizar la gran manifestación del 15 de Agosto, reclamando el sufragio universal.

Fabra.

## LA REUNION DE AYER

### Y EL DISCURSO DEL SR. CASTELAR.

El Sr. Montero Rios había consentido en permanecer en el ministerio, a condición de que se autorizase por las Cortes las reformas iniciadas por dicho señor y consignadas en los presupuestos.

Mas esas autorizaciones no podrían ser obtenidas del Parlamento, sino con la condición de que los jefes de las oposiciones consintiesen en ellas.

Para consultar la voluntad de los mismos, citó los ayer tarde a su despacho el señor presidente del Congreso.

Concurrieron a la hora señalada los Sres. Cánovas, Romero, Lopez Dominguez, Labra, Salmeron y Castelar.

El Sr. Sagasta, que allí estaba, manifestó brevemente el objeto de la reunion, rogando a los jefes de las minorías que expusiesen su pensamiento sobre la materia.

Anticipándose a su antiguo jefe, el Sr. Romero Robledo manifestó con toda energía que él se oponía a las autorizaciones por por parecerle un procedimiento anómalo, al que no hallaba justificación alguna.

Después del Sr. Romero que había hablado con resolución y viveza, pero hablado poco, habló el señor Cánovas del Castillo, quien trató con gran lucidez el asunto desde el punto de vista constitucional, y de la esterilidad del sacrificio que se exigía del Parlamento.

La Constitución al prever el caso de que no pudiesen ser discutidos en tiempo legal los presupuestos, había señalado de un modo taxativo cuanto había que hacer en ese caso. Por tanto, de ahí no se debía salir.

Además, tomando la cuestión como la había tomado el Sr. Sagasta, por el lado de las economías resultaba que para hacer economías, siempre están autorizados los ministros.

Y por último, como el Sr. Montero Rios, sin autorizaciones pensaba marcharse ahora, y con autorizaciones pensaba marcharse luego, de suerte, que se había de marchar de todas maneras, era lo mejor que se marchase cuanto antes, y no exigiese de los partidos lo que todas las benevolencias y todos los deseos de conservar con vigor a un gobierno estaban imposibilitados de dar.

Habló a seguida el general Lopez Dominguez, quien recordó con grande oportunidad de qué modo el partido liberal había tenido como por tradición el negar tales autorizaciones habiendo sido éstas propuestas y arrancadas al Parlamento por gobiernos de los que habían tenido al mismo menor respeto y consideración.

El Sr. Salmeron no halló oportuna la idea de las autorizaciones, si bien mostrase más inclinado a la permanencia en el ministerio de un representante de las ideas democráticas; por lo cual él y sus amigos, si se optase por aceptar las autorizaciones, las votarían por tiempo limitado. Después entró a hablar de lo que en su concepto deben de ser los ramos de instrucción pública y de obras públicas, exponiendo varias ideas sobre la materia.

El Sr. Labra se manifestó poco favorable a las autorizaciones.

El Sr. Castelar, que desde que se echó a volar la idea de las autorizaciones había visto con disgusto, porque estas suelen amenguar siempre el prestigio y la fuerza de los Parlamentos, expresó su opinión en la siguiente improvisación, que no elogiamos porque nuestros habituales lectores saben cuán pocos somos en ocasiones tales, y porque el hecho de reproducir íntegros los discursos de nuestro jefe nos exime de esa tarea.

—Soy enemigo de los apresuramientos y de las improvisaciones, dijo sobre poco más o menos el Sr. Castelar. No conozco apogema tan confirmado por la experiencia, como que se venga con crueldad el tiempo de todo cuanto se hace sin contar con él. Solo el tiempo crea las cosas, y solo el tiempo consolida y robustece todo lo que crea. Estos ahogos de la Cámara, estos apremios de la impaciencia, concluyen por frustrarlo todo, pues lo que de prisa nace, de prisa muere, como los aéres efímeros. El Sr. Sagasta sabe que yo me opuse a la clausura del último Congreso antes de Junio. Si mis consejos hubieran sido escuchados, la Cámara conservadora legalizara la situación liberal y nos diera el presupuesto éste, emitiéndose las elecciones a comienzos del otoño, y la reunión del nuevo Parlamento a comienzos del invierno, con lo cual tendríamos larga y fecunda legislatura. No se ha procedido así, como aconsejaba la más rudimentaria experiencia, y nos encontramos en una estación, a tal temperatura, en condiciones tan penosas, que no puede proponerse cosa ninguna, sin riesgo evidente de que todo se frustre y marre.

Yo siento mucho que sobrevenga una crisis, lo siento por el gobierno liberal, a quien deseo vida feliz y duradera; lo siento más aún por el ilustre ministro, a quien se atribuye su iniciación, y cuya presencia considero indispensable de todo punto en el gobierno para la obtención de reformas, en cuyo logro él y nosotros los demócratas todos estamos interesados. Creo que debe pensarse mucho la formación de un ministerio; pero, después de constituido, creo también que debe sostenerse compacto y uno, como todo cuerpo bien organizado, y sin esos desprendimientos de miembros indispensables al progreso como a la estabilidad. Yo finco en la clara inteligencia del sabio ministro aludido comprendiendo cómo no representa en el gobierno una cartera, sino una política. Y que se conservará en él, sean cualesquiera sus sinasabores, acerbos para todos los ministros, en tanto en los gobiernos a desdén. Ahora no entraba como a definir y a caracterizar una situación. Además, como lo pedido al ministro de Fomento no es que retire sus reformas, sino que las aplase, ya concederá de grado a sus amigos las vacaciones que un catedrático tan experto y consumado no podría negar a sus discípulos. Todo se reduce a que las Cámaras se reúnan a fines de Setiembre próximo, en vez de reunirse a fines de Octubre.

Pero lo que no puede obtenerse de nosotros es una grande y apremiante autorización que, derogando facultades irrenunciables del Parlamento, nos pondría en abierta pugna con todos nuestros principios y todos nuestros antecedentes. Hoy más que nunca el gobierno arranca de nuestros Cuerpos Colegisladores, y en los Cuerpos Colegisladores se mantiene y se vigoriza. El prestigio de las Cámaras, interesante siempre, interesa hoy por modo excepcional en esta grave crisis de la sociedad española. Si enturbiamos la fuente del poder, se pierden toda fuerza moral en él, y se imposibilitan igualmente las leyes y las autoridades indispensables al ordenado concierto social. Aunque se declama contra nuestros largos discursos, damos las múltiples materias que debían tratarse, y las costumbres parlamentarias nuestras, los debates del mensajero han resultado relativamente cortos. En pocos días ha salido el *modus vivendi* de la alta Cámara, y las cajas especiales de la Cámara popular. Se discuten los presupuestos de Ultramar con brillo y con serenidad y competencia. Sobre las cuestiones políticas no se volverá en mucho tiempo, después de las grandes discusiones habidas. ¿Qué más se quiere? No pueden llevarse adelante los últimos días de Julio estos debates. Si las autorizaciones se plantean, trocárase una cuestión técnica con una cuestión política. El gobierno aparecerá tachado de inconsecuente con justicia, y los partidos avanzados de infieles a sus mejores doctrinas.

Los grandes y extraordinarios deberes que tenemos para con la patria, nos impiden por completo empeñarnos en senda de dificultosísimo éxito, y donde podríamos dejar pedruzcos de nuestra indispensable autoridad moral, hoy de guardar, como nunca, en pró y bien común de nuestros conciudadanos. Imposible tener Parlamento, prensa, reuniones públicas, círculos políticos en grande libertad, y proponernos caprichos a lo Felipe II. Yo desafío a la opinión pública y a todos sus clamores cuando me parece injusta; yo me rindo a toda opinión justa. No se debe contar con los que prestamos el culto, que nosotros debemos al Parlamento, para desautorizarlo. Me opongo en absoluto a las autorizaciones. Para ellas no debe contarse, repito, ni con nuestro concurso, ni con nuestro voto.

Después de esta manifestación de las opiniones de los jefes de las minorías parlamentarias, la idea de las autorizaciones ha quedado desechada.

Ahora, al Sr. Montero Rios toca reconocer la verdad de las frases que el Sr. Castelar le dirigió en el discurso que acabamos de copiar. El Sr. Montero Rios ha ido al gobierno a representar una política de altísima trascendencia para los destinos del país, no a desempeñar una cartera.

El Sr. Montero Rios debe de quedarse en el gobierno para cumplir aquella política.

Si sale por una cuestión como la que ha planteado el Sr. Montero Rios, sale empujado.

Todas las noticias que dá a nuestros agricultores la prensa son malas.

Por ejemplo, estas de un diario valenciano: "Con frecuencia nos vemos precisados a dar malas noticias a los cultivadores de esta hermosa región, y hoy no son buenas las que leamos en una carta de Londres, fechada el día 12 de este mes. Anuncia que aquel día se habían vendido sobre mil cajas de naranjas procedentes de Australia, las cuales habían llegado en estado satisfactorio, a pesar de su larguísimo viaje. Las cajas contienen de 150 a 200 naranjas cada una, y deben ser de clase superior, cuando a pesar del corto número de frutas que hay en cada caja, se pagaron de 8,9 schelines a 9,3.

Son las primeras naranjas que han llegado a Inglaterra procedentes de la Oceanía, según dice la carta.

Otra mala noticia. El día 13 eran esperadas en Londres 50 toneladas de pasa cosechada en el Cabo de Buena Esperanza. Estas son las primeras de aquella fruta seca, en este año, lo cual hace tener que el Sur de la gran Península africana, no solo de mucha pasa, sino que nos aventaje en pronta madurez, surtiendo a los almacenes antes de que llegue la pasa de España.

El sábado pasó por Vitoria, con dirección a los baños de Arachavala, cuyas aguas toma todos los veranos, el dramaturgo español D. José Echegaray.

El domingo desaparecieron de sus casas de Bilbao, tres niños de seis, nueve y once años, sin que se sepa sus paraderos.

Tres individuos rieron ayer de madrugada en el barrio del Pacífico, y uno de ellos resultó gravemente herido.

El Sr. Zugasti, para evitar en lo posible los frecuentes suicidios que se cometen en el viaducto de la calle de Segovia, ha dispuesto que además de las que hoy lo hacen, preste servicio en aquel punto otra pareja de orden público.

Los operarios rieron ayer de madrugada en la talona núm. 20, de la calle de Valverde.

Uno de ellos echó mano del cuchillo de partir la masa e infligió a su contrario una herida grave en un brazo. El herido a su vez cogió una pesa de dos kilogramos y la arrojó sobre su contrincante, hiriéndole gravemente en la cabeza.

Los heridos fueron llevados al hospital.

Por el cabo primero de Carabineros de la comandancia de Málaga, Cipriano Incógnito González, fué detenido y puesto a disposición de la autoridad local de Fuengirola, un paisano indocumentado que llevaba una niña de dos a tres años que se supone robada.

Dice el *Diario de Cádiz*: "Ha entrado en bahía el torpedero de nuestra marina de guerra *Barceló*, construido en el Havre hace poco tiempo.

Lo manda el teniente de navío Sr. Guimerá.

Es mayor que los otros torpederos de nuestra marina que han estado en Cádiz, y tiene tres palos.

Nuestro querido compañero de redacción, Andrés Corzuelo, hace unos días que se halla en Valencia tomando los baños de mar.

Con tal motivo, dice un periódico, que se nota que están más saladas las aguas del Mediterráneo.

El Ayuntamiento no ha celebrado hoy sesión por falta de número.

Para tratar de la campaña que han emprendido contra los taberneros y comerciantes de ultramarinos que venden géneros adulterados, se reunirán hoy los tenientes de alcalde.

Parece que tienen el propósito de castigar con todo rigor a los que adulteran sus géneros.

Esta madrugada, estando durmiendo un individuo a espaldas del Hospital General, le fué robado el reloj y el sombrero.

El caso no fué habido.

A. Porras, dentista, Arenal, 22, duplicado.

Esta mañana se inició un violento incendio en una dehesa de Andujar (Jaén), quemándose gran parte de monte y pasto.

No han ocurrido desgracias personales.

Dicen de Barcelona que la antigua batería de salvos del fuerte de Atarazanas, ha sido destruida, con objeto de ensanchar la plazoleta que existe frente a los cuarteles que ocupa el cuarto divisionario de artillería. Unicamente queda en pie el muro de contención. Los seis cañones de bronce que estaban emplazados en aquel sitio, fueron retirados al parque.

Dice *El Carbayon*, de Oviedo, que para la diputación a Cortes por Castropol, se presentan el distinguido oficial de Marina, D. Fernando Villamil, y el gobernador de Madrid, Sr. Zugasti.

La interpelación del Sr. Portuondo, se explicará hoy en el Congreso.

Por el ministerio de la Gobernación se ha confirmado el acuerdo de la Diputación provincial de Navarra, por el cual se negó a satisfacer el importe de las indemnizaciones de los perjuicios sufridos por algunos propietarios durante la guerra civil.

Se encuentra peor de su enfermedad el general Ros de Olano, y los médicos temen un desenlace funesto.

Celebráramos que no sucediera así.

Se ha remitido a informe del Consejo de Estado por el ministerio de Ultramar, el expediente relativo a hacer extensivo a la isla de Cuba el real decreto sobre Cámaras de comercio.

Presentada por los Sres. Martos y Capdepont, conferenciado ayer con el ministro de Fomento, la comisión de obras del puerto de Valencia, que ha venido a gestionar la desviación del Turia, exponiendo el presidente del Congreso el objeto de la petición de los comisionados, y las ventajas que de realizarse el proyecto de desviación resultarían para Valencia y el Estado.

El ministro de Fomento prometió pedir datos en el ministerio y estudiar detenidamente el asunto.

Ayer mañana fué preso en la estación de las Delicias un sujeto de 18 años que insultaba a un sacerdote gritando detrás de él: ¡Ahí vá Galeote!

Las secciones del Senado en su reunion de ayer tarde, eligieron, entre otras, la comisión que ha de emitir dictamen sobre los presupuestos de Puerto Rico.

Compónenla los señores Mosquera, presidente, marqués de Arlanza, Jimenez Cuenca, Fuemayor, Montejó Robledo, Sanz (D. Salustiano) y Torre Villanova, secretario. Esta misma tarde se ha emitido dictamen y mañana comenzará su discusión.

El jueves pasado recorrió las calles del Perol un perro hidrófobo, mordiendo a cuantas personas encontraba al paso.

Varios vecinos dispararon tiros sobre él, y por último, un cantero tuvo valor bastante para arrastrar al perro y matarlo con un azadón. Hay siete personas mordidas. Una de ellas se fué en el acto a una herrería e hizo que le cauterizaran la herida con un hierro candente.



Ayer tarde rieron dos obreros en la calle de los Artistas, resultando uno de ellos con una grave herida en el vientre.

En el parque militar de ingenieros de Zaragoza, se declaró otro incendio anteayer tarde. Quemáronse algunos maderos y el fuego dominó al poco tiempo, gracias a los esfuerzos de algunos soldados y agentes de la guardia municipal.

La escuadra inglesa que zarpó del puerto de Vigo no va a Gibraltar como se había dicho; se dirige a Spithead (Inglaterra) en donde se reunirán unos 50 buques con objeto de asistir a una revista.

Los nuevos abogados del Estado han sido destinados de la manera siguiente:

D. Ricardo de Zavala, a la delegación de Hacienda de Barcelona; D. Antonio Díaz Domínguez, a Málaga; D. Juan Madariaga, a Cádiz; D. Alejandro Esteban García Pinto, a Sevilla; D. Juan García Lomas, a la fiscalía de la Audiencia de Madrid; D. Antonio Gago, a Segovia; D. Manuel Zapater y D. José García Agulló, a Valencia; D. Andrés Torrente, a Las Palmas; D. Gregorio Barón, a Valladolid; D. Tomás Pelayo Diego, a Zaragoza; don Agustín María Miquel y Valladolid; D. Bartolomé Joaquín Mañosa, a Huesca; D. Vicente Fernández Vitorio, a Algeciras; D. Baldoño de la Encina, a Badajoz; D. Joaquín Apolinario, a Cádiz; D. Agustín Muñoz, a Granada; D. Gerardo Virgilio Crespo, a Lugo; D. Luis de Llanes, a Barcelona; D. Pedro Gregorio de Diego, a Toledo; D. Pascual Serrano, a Liria; D. Mariano de Linares, a Burgos; D. Andrés Jiménez Bonilla, a Córdoba; D. José Ballesteros, a Cáceres; D. Ángel Castro, a Gerona; D. Bonifacio Álvarez, a Oviedo; D. Fidel Navarro, a Granada; D. José Mármol, a la Coruña; D. Sancho Rentero, a Jaén; D. Manuel Gaitero, a Burgos; D. Carlos Nuñez, a Alicante; D. Cipriano Constantino Careaga, a Zaragoza; D. Ramón San Martín, a Tarragona; D. Aureo Valgañón, a Logroño; D. Enrique Gómez Asensio, a Cáceres; D. Miguel Benigno López, a Murcia; D. Luis de la Sota, a Guadalajara; y D. Marcelo Vergara, a Avila.

Hablóse há pocos días de la fuga de una monja de Málaga. Las Noticias de aquella población pone el hecho en claro del siguiente modo:

Con datos más precisos respecto a la fuga de la hermana de San Juan de Dios, a que nos referimos el otro día, diremos que la fugada no pertenecía ya a la Congregación, toda vez que dos días antes de marcharse había concluido el plazo de cuatro años por que prometió sujetarse a las reglas de la Orden.

La superiora, que no advertía en dicha hermana una vocación decidida, venía aplazando la ceremonia de la nueva profesión, plazo que aprovechó ésta para escribir al abastecedor de hortícolas, a fin de que le facilitara medios de huir de la casa de Misericordia, lo que consiguió, refugiándose en el parador de San Rafael, donde luego la encontraron, enviándola a Alhama de Granada, su país.

En algunos de los viñedos del término municipal de Churriana, próximos a Torremolinos, ha aparecido la filoxera.

En el hospital de Zaragoza ha fallecido el procesado en la causa sobre asesinato de Ripamian, D. Antonio Vicente y Quintín.

Ayer tarde, en la calle de Alcalá, frente al Veloz Club, estalló un cartucho de fusil que se le había caído a un cazador en el momento de montar en un coche.

La detonación alarmó en los primeros instantes a las personas que por allí transitaban.

Se ha descubierto en la Audiencia de Málaga un robo consistente en 7.000 reales, del dinero destinado al pago de la indemnización de testigos.

Como cómplice del robo ha sido detenido un portero.

Por el ayuntamiento de Madrid se proyecta la construcción en breve plazo de un matadero, para toda clase de reses destinadas al consumo.

Han sido nombrados jueces de primera instancia de Orgiva, Castro-Urdiales, Potes y Logroño, los aspirantes a la judicatura números 36, 37, 39 y 40, Sres. D. Francisco García Fernández, D. Pablo Gaspar y Serrano, D. Tomás Barinaga y Belloso, y D. Vicente Págueta y González.

Por la defensa del presbítero Galeote ha preparado recurso de casación por infracción de ley, contra el auto del tribunal pleno en que se declaró no haber lugar a la recusación del presidente de la Audiencia, D. Federico Melchor.

Ayer tarde, bajo la presidencia del marqués de Sardoal, se celebró en el Hospicio la distribución de premios entre los alumnos que más se han distinguido en los exámenes que durante el mes se han verificado.

Los premios han consistido en diversos juguetes, libros, estuches y cajas de pintura.

#### LOS CARTEROS DE CÓRDOBA.

Sobre los disgustos ocurridos entre los carteros y el administrador de Correos de Córdoba, de que hace algunos días se ocupan los periódicos de aquella localidad, nos escriben de dicho punto, refiriendo pormenores y antecedentes.

Parece que el administrador Sr. Aristizabal, dispuso en Marzo último que el número de carteros que habían de repartir la correspondencia pública, se redujese al número de diez, medida que no causó muy buen efecto en la localidad, pues retrasaba la rapidez en su cumplimiento: poco después, fué reducido aún más, quedando solo ocho, de los que el que más sueldo cobraba, era de 2'75 pesetas diarias.

El importe de la correspondencia diaria que a más de pagar los sueldos de los carteros, arroja un sobrante de unas 6 ó 7 pesetas diarias, eran reunidas por el administrador, y de éstas repartía 3 pesetas todos los meses a cada cartero.

En vista de esto acudieron en queja al gobernador los carteros: pero a los pocos días eran declarados cesantes los de más años de servicios; algunos que cuentan 30 años desempeñando el mismo destino.

Es decir, que, en vez de hacerles justicia repartiéndoles un sobrante que les corresponde, los dejan cesantes, y precisamente a aquellos funcionarios que por su antigüedad en el cargo habían de prestar mejores servicios en su desempeño.

Hemos visto la guitarra que viene para la Exposición Artística de esta corte, hecha por el joven Antonio Sualis Naranjo, en Constantina (Sevilla); dicho instrumento es digno de verse, por el aparato que tiene para impedir puedan verse dónde están prendidos los extremos de las cuerdas, el tornavoz que le da excelentes voces, y los caprichosos adornos en nácar y distintas clases de madera; habiendo sido adquirida en dos mil pesetas.

Damos la enhorabuena a dicho joven por la curiosidad y gusto que ha tenido en su confección.

#### LA CONTABILIDAD LOCAL.

La Gaceta publicó ayer una real orden del ministerio de la Gobernación manifestando que el éxito obtenido por el sistema de contabilidad establecido por el señor Rodríguez Correa, ha superado a las esperanzas que se tenían, pues todas las diputaciones y la inmensa mayoría de los ayuntamientos han probado haber comprendido bien el nuevo

sistema, basado en la partida doble; y se ha demostrado además que el personal de las corporaciones populares tiene en su gran mayoría la aptitud necesaria para desenvolver y sostener lo dispuesto por la superioridad, atenta sólo al mejoramiento de la administración y contabilidad locales.

En la parte dispositiva de esta real orden se dispone que se estudien y se propongan las bases de creación del cuerpo de contadores y secretarios de la administración local, por convenir así al mejor servicio.

La diligencia de Huesca a Panticosa volcó ayer cerca de Biescas. Resultó herido el mayoral; pero los pasajeros no han sufrido daño alguno.

En el astillero de Esteiro (Teruel) ocurrió ayer un incendio, que fué sofocado a las pocas horas.

En Huelva intentó suicidarse ayer, colgándose por medio de un cordel a una farola, Vicente Ojeda, confinado del penal de Valladolid, que había ido a aquella Audiencia para declarar en juicio oral.

Afortunadamente se acudió a tiempo, y se evitó llevase a cabo su criminal propósito.

En el Hotel de París fué obsequiado anoche con una comida, por sus amigos de confianza, el señor Romero Robledo.

Los ministros se reunirán esta noche en Consejo para dar cuenta al Sr. Sagasta del resultado que ha tenido la reunión que tuvo ayer tarde con los jefes de las minorías, para la autorización del planteamiento de los presupuestos.

Ayer fueron detenidas y puestas a disposición de la autoridad, 18 personas de ambos sexos, por diferentes faltas y delitos.

En el Hospital provincial ingresó ayer a las seis de la tarde un hombre de 39 años, que yacía tendido en el suelo en la calle de Santa Isabel, con una contusión grave en la mano derecha.

Ayer no llovió en provincia alguna de España.

En una hacienda de la propiedad de D. Baltasar Zaldivar, en Logroño, se declaró ayer un violento incendio, que avivado por el fuerte viento que corría, consumió en poco tiempo gran cantidad de mieses.

Las pérdidas son de consideración.

En los círculos políticos comentábase mucho ayer la reunión celebrada por la tarde entre el presidente del Consejo de ministros, el del Congreso y los jefes de las minorías parlamentarias.

Las siguientes frases de nuestro colega *El Correo*, eran muy leídas y muy comentadas.

En cuanto al fondo de la cuestión, las oposiciones, unánimemente, desde la posibilista a la conservadora, se muestran poco propicias a la autorización, y en estas impresiones se mantienen, al comenzar a las cinco de la tarde en el despacho del Presidente de la Cámara, la conferencia a que ha citado a sus jefes el Sr. Martos, de acuerdo con el presidente del gobierno. A esta conferencia asisten los Sres. Martos, Sagasta, Cánovas, Castelar, López Domínguez, Romero Robledo, Salmerón y Labra.

La oposición dicen, que no pueden conceder la autorización por oponerse a ello el precepto correspondiente constitucional, al prever el caso de que no puedan discurrir los presupuestos; además, porque a juicio suyo, se ha planteado tarde esta cuestión y viene en la forma referida; y luego porque de admitirse la autorización, sería para que planteara sus extremos otro ministro distinto del que las ha concebido, supuesto que al Sr. Montero Ríos se le atribuye de todos modos, el propósito de retirarse.

Creer, por último, algunas de las oposiciones, que en su concepto, varios de los proyectos son susceptibles de mejora, y creyéndolo así, no se atreven a justificar y aprobar lo que no estiman conveniente.

Esto parecía a algunos como el preámbulo para aceptar la dimisión del Sr. Montero Ríos.

Oportunamente dimos la noticia de que el lunes se arrojó por el viaducto de la calle de Segovia una joven, que quedó muerta en el acto.

Ayer el inspector especial de vigilancia, señor Almería, recibió una carta firmada con las iniciales M. C. G., a la que se acompañaban 25 pesetas para que se diera sepultura a la infeliz suicida.

Dispuso el Sr. Zugasti que se encargase un entierro con arreglo a dicha cantidad, pero al ir a darle sepultura a la desgraciada joven, se negaron en el cementerio civil a darle sepultura de caridad, porque llevaba caja de pago.

El gobernador puso anoche una carta al señor Abascal, a fin de que no se niegue a la suicida lo que se concede a los demás pobres.

Además de esto, el Sr. Zugasti está formando expediente a la pareja de Orden público que dicho día prestaba servicio en el viaducto, porque no impidió que se arrojara la pobre joven, a pesar de que estuvo un poco de tiempo colgada de la barandilla por las enaguas y pidiendo socorro.

#### NO HAY PEOR CUÑA...

Al Sr. Caramés debe el gobierno—dice *La Epoca*—que hoy no se haya aprobado definitivamente el proyecto sobre las cajas especiales; pues entrando inopinadamente en el salón cuando la votación iba a verificarse, pidió se contase el número de senadores, y en el salón no había bastantes para votar leyes.

Después de la reunión celebrada ayer en el Congreso, el Sr. Sagasta marchó a celebrar con su familia el día de su santo o de su santa en un jardín que aquella posee en Cambery.

Poco antes la Junta directiva del Círculo liberal, en nombre del mismo, estuvo a felicitarle, entregándole a la vez un recuerdo consistente en una preciosa licorera y un magnífico juego de té, ambos objetos de plata cincelada y de un gusto exquisito.

El acorazado italiano *Vittorio Emanuele*, llegado há pocos días al puerto de Gibraltar, conducía a su bordo al hijo mayor del ex-rey de España Don Amadeo, y al príncipe Luis Amadeo, que nació en Madrid en 1873.

La flotilla que escolta al *Vittorio Emanuele*, saldrá en breve con rumbo a Brest y a las islas Canarias.

Han votado en el Senado contra el proyecto de ley de cajas especiales los generales Castillo, Tassara, marqués de Miravalles, Salamanca y Penedagast, y los señores conde de la Romana, marqués de Monistrol, Roger y Duval y Mendinueta.

Ayer tarde la comisión del empréstito provincial se reunió con asistencia del ministro de la Gobernación, y como el diputado ortodoxo señor Los Arcos le interpellara directamente acerca de si el gobierno tenía interés, y por consecuencia, haría suyo el proyecto citado, D. Venancio contestó que no tenía interés alguno, y que el gobierno se limitaba a ver con gusto los esfuerzos que las corporaciones provinciales hacen o hagan para mejorar los servicios que les están encomendados, cosa que después de todo a nada compromete.

La comisión ha formulado el dictamen. El señor Los Arcos presentará mañana su voto particular. Los Sres. Villaverde y conde de Toreno han suscri-

to ya sus nombres para consumir turno en pró de este voto. Después se proponen presentar todas las enmiendas posibles a cada uno de los artículos. En una palabra, que si el proyecto llegara a discutirse, el debate duraría dos meses.

#### ¿HAY CRISIS?

Tal es la pregunta que todo el mundo formulaba anoche en cuanto fué conocido el resultado de la conferencia de los jefes de las oposiciones con el presidente del Consejo de Ministros, y en la cual estuvieron todos conformes en oponerse al proyecto de autorizaciones sobre el que versaba la consulta.

La creencia de que debe sobrevenir inmediatamente una crisis, dada la actitud en que se supone colocado al Sr. Montero Ríos es casi unánime, aun entre muchos ministeriales. Algunos de estos, de los más allegados a los ministros son los únicos que la niegan. Para ello se fundan en que, según afirma el propio Sr. Montero Ríos, no fué el quien propuso lo de las autorizaciones, idea que corresponde en absoluto al Sr. Moret, siendo acogida por el Consejo todo como un recurso extremo.

El ministro de Fomento se concretó a exponer las dificultades de su situación desde el momento en que los presupuestos quedaban sin discutir, y por lo mismo en la imposibilidad él, de plantear sus reformas, proponiendo se buscara un medio, sin que indicase cuál, de sacarle de tan difícil situación. Entonces surgió la idea de las autorizaciones.

Fundándose además los que sostienen que no hay ni debe haber crisis, en que los ministros tienen ya hecho su argumento para cuando en el primer Consejo de ministros, que se supone se verifique esta noche, aunque todavía no se sabe, el Sr. Montero Ríos insistiera, si es que insiste en retirarse. El argumento consiste en hacerle notar que el gobierno ha ido hasta el fin, y hasta donde acaso no debía haber ido, por complacerle y dejarle satisfecho en sus escrúpulos. De modo, añaden, que si persistiera en su propósito, revelaría un exceso de amor propio, tal y tan exagerado que equivaldría a ponerse en frente del gobierno, del partido liberal; y hasta del criterio unánime de las oposiciones.

Hay quien dice, asegurando saberlo de buen origen, que el Sr. Montero Ríos irá al primer Consejo de ministros que se celebre con una fórmula de transacción que consistirá en no insistir en que se divida en dos el ministerio de Fomento, a cambio de que se busque una fórmula de centralizar en la administración el pago de atenciones de segunda enseñanza.

Nos cuesta trabajo creerlo. Semejante pretensión sin limitar en muchos las que se supone tuvo en un principio el Sr. Montero Ríos, no por ser una sola ha de crear menores dificultades al gobierno. Se trata de la percepción de un impuesto no autorizado en la forma al menos, que se trata de realizar, y esto no puede hacerlo el gobierno.

Sería además impropio de su seriedad andar con tales *estira y afloja* para irse y quedarse. Hay, pues, que pensar en honor suyo que irá resuelto a quedarse sin condiciones, si quiera no sea por mucho tiempo, o a retirarse, si cree que su buen nombre y su seriedad de hombre público le obligan a ello.

Por lo que dejamos apuntado, seguimos creyendo que la crisis anteanoche anunciada, sigue en pie, y que hoy quedará resuelta.

A última hora de la sesión de ayer del Congreso quedó aprobado el proyecto de un ramal de ferrocarril de Laserna a Garrucha, en Almería.

También lo fué el dictamen de la comisión de actas, proponiendo la proclamación de D. Andrés Ochando, por el distrito de Casas-Ibañez.

Anoche se reunió el comité de los republicanos progresistas del distrito de Palacio para la reorganización por barrios de los elementos electorales del mismo.

Una comisión de diputados de las provincias centrales, Cuenca, Albacete, Ciudad-Real, Toledo y Jaén, que amen de otros azotes, sufren el de la langosta, estuvo anoche conferenciando con el ministro de Hacienda para pedirle remedio a tanta calamidad.

La respuesta del Sr. Camacho raya en lo sublime por su sencillez.

—Yo—dicen que dijo—nada puedo dar, porque no tengo. Que instruyan expediente los pueblos, y si aparecen bien justificados, concederé moratorias.

—Pero, señor ministro, que les ahoga la langosta.

—Y yo qué le he de hacer? No puedo salir de los términos de la ley.

Y se quedó tan fresco.

El Sr. D. Laureano Figuerola ha salido con su señora para Vichi, donde va a tomar las aguas. Después se cree que irá a París.

Algunos diarios de la noche censuran que el Sr. Caramés pidiera ayer en el Senado votación nominal, dificultando la aprobación definitiva del proyecto sobre las cajas especiales.

Parece que el Sr. Caramés, para verse libre de tales censuras y no recibir advertencias cual la que anoche le hizo su jefe el Sr. Romero Robledo, ha dimisionado su puesto de vocal del Consejo de Redenciones.

#### MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO.

*Guía práctica para combatir las enfermedades de la vid.*—La acreditada Revista *Los Vinos y los Aceites*, que edita la librería de los hijos de Cuesta, en Madrid, ha publicado con este título un interesante folleto, ilustrado con 39 grabados y un magnífico cromó, representando las hojas de la vid atacadas por el mildew. La oportunidad e interés de esta publicación para nuestros viticultores nos excusan de más elogios, siendo al propio tiempo su precio, una peseta, asequible a todos.

Nuevos cuadernos del *Diccionario biográfico, geográfico, estadístico y de la lengua castellana*, dirigido por el Sr. D. Enrique Jaramillo y Raquena, han salido a luz.

Comprenden desde la sílaba *Af* a la sílaba *Al*, y trae datos muy curiosos e interesantes.

La frontera hispano-francesa, ensayo para su ratificación, por el Excmo. Sr. D. José Álvarez y Nuñez.

Este opúsculo formado con los artículos ya publicados sobre este importante asunto en el periódico *El Correo*, ha sido elegantemente editado en la imprenta de nuestro citado colega, y encuadernado en preciosa cartulina, donde aparecen cruzadas las banderas española y francesa.

Muchos y muy extendidos prejuicios geográficos quedan desvanecidos en ese opúsculo que deben de consultar cuantas personas hay aficionadas a esta clase de estudios.

El de la cordillera Pirenaica es muy completo y muy interesante, sin que la parte exclusivamente técnica quite todo lugar a descripciones y consideraciones de otra índole.

*Las Hadas de Valle Inferno*, novela original de Doña Micaela Muñoz de Cavanillas.

El tomo segundo de esta novela, de género na-

turalista y de estilo también naturalista, ha salido a luz.

La novela completa se halla en todas las librerías, al precio de tres pesetas. Su lectura merece estudio y juicio más detenidos.

*La España del siglo XIX.* Colección de conferencias históricas celebradas en el Ateneo de Madrid. "El general Riego y los revolucionarios liberales. Tentativas para restablecer el sistema constitucional durante el reinado de Fernando VII."

Tal es el tema de tres notables conferencias, la 7.ª, la 8.ª y la 9.ª, dadas por el conocido publicista D. Andrés Borrego en el Ateneo científico, literario y artístico de Madrid, y que se acaban de poner a la venta.

La ilustración del autor y su competencia en este género de asuntos, nos sustraen de la obligación de hacer un elogio cumplido. Las tres conferencias son un cuadro animado y vivo de aquellas luchas en que consumieron su esfuerzo los partidos liberales y los hombres generosos de principio de siglo contra las resistencias del absolutismo. El señor Borrego, que ha bebido en buenas fuentes y que por triste privilegio de la edad, ha tratado a muchos de los personajes que intervinieron en aquellas contiendas, da a su relato unos caracteres de autenticidad, que parecen que pasan ante la vista del lector los sucesos narrados.

Las conferencias son útiles para todos los hombres políticos, y en general para todas las personas cultas, aun para aquellas que conozcan las vicisitudes de nuestra historia contemporánea.

El ilustrado publicista ha prestado un buen servicio, recogiendo en su memoria episodios interesantísimos de una época, por lo general no bien conocida, ni suficientemente estudiada.

#### LA GACETA

##### DE AYER

**Subastas.**—El día 20 de Agosto próximo tendrá lugar una en el Negociado 6.º de la Dirección general de Correos y Telégrafos, para la adquisición de 150.000 soportes cuadrados del núm. 1, 50.000 dobles y 20.000 rectos, con su correspondiente cegante y dobladillo de plomo, para el servicio de las líneas telegráficas del Estado.

—Otra el día 20 del corriente, en la Dirección general del Tesoro público y Ordenación general de pagos del Estado para negociar una nota en letras de Loterías.

##### DE HOY.

**PRESIDENCIA.**—Decreto nombrando una comisión encargada de estudiar la situación del cultivo y producción del arroz en las provincias de Levante, así como las crisis que en este momento atraviesa.

—Orden nombrando los individuos que han de componer dicha comisión.

**FOMENTO.**—Decreto autorizando al ministro del ramo para presentar a las Cortes un proyecto de ley sobre el crédito agrícola.

#### NOVEDADES TEATRALES

##### RECÓLETO.

En el nombre del padre.—Los Sres. Granés y Rubio han conseguido anoche un verdadero éxito en este teatro: libro y música fueron muy aplaudidos, repitiéndose diferentes números. En la ejecución todos estuvieron muy acertados, pero con especialidad el Sr. Navarrete, que anoche fué cuando verdaderamente tomó entre nosotros carta de naturaleza. La obra dará muchas entradas.

#### COSAS DE TODAS PARTES.

Se tenía por imposible el atravesar los rápidos del Niágara, formados por las enormes masas de agua que caen de las cataratas. Los remolinos, los chupadores, las rocas que interrumpen el paso y sobre todo la corriente impetuosa estrallándose contra las breñas y los puntos salientes de las orillas, constituyen una serie de peligros en los cuales han sucumbido las contadas personas que han intentado vencerlos.

Se tendrá idea de lo que son aquellos rápidos, pensando en que la masa de agua que cae de las cataratas se calcula en siete millones de toneladas por minuto.

Hace dos años, el célebre nadador inglés, mister Webb, que había atravesado el canal de la Mancha y ejecutado otras proezas, se aventuró a pasar a nado los torrentes, provisto de un aparato de salvamento. Se anunció el espectáculo: acudieron miles y miles de personas: se establecieron trenes de ida y vuelta: hubo apuestas de cientos de miles de duros. El capitán Webb se lanzó al agua; luchó durante diez ó doce minutos con los remolinos: consiguió con su poderoso esfuerzo atravesar algunos. Después desapareció para siempre. No se han visto de él ni los restos siquiera.

Los periódicos de Nueva-York y de las grandes ciudades americanas anunciaron poco há que se había presentado otro animoso inglés, Mr. Graham, que se aventuraba a pasar a nado los rápidos. Repitióse el espectáculo, pero esta vez con menos afluencia de gente. Los trenes no llevaron más que 7.000 personas.

Mr. Graham fué provisto de un tonel ovalado, con fuertes aros de hierro, circundado de maromas de cáñamo para evitar los golpes contra las rocas. Lanzóse al agua una milla más abajo de las cataratas donde empieza a ser rápida la corriente: describiendo curvas, desapareciendo por momentos entre los ramolinos y la espuma de las aguas, remontando a intervalos cortos el río a causa de las contracorrientes, originadas por los recodos y las breñas, arrastrado vertiginosamente con una velocidad increíble, así fué el valeroso nadador ganando espacio y aproximándose a la orilla opuesta.

En media hora hizo Graham seis millas de camino. Cuando llegó al término de su viaje se hallaba aturdido; pero se repuso en seguida y aún pretendió continuar el viaje afrontando nuevos y más peligrosos riesgos.

Por fortuna intervino la policía, obligando al intrépido nadador a dejar sus ensayos para mejor ocasión.

##### \*\*

##### BLINDAJES DE GOMA.

Uno de los acorazados más viejos de la flota inglesa, el *Resistance*, se está revisitando de una gruesa capa de goma elástica por iniciativa de un oficial de la marina real, Mr. Fitzgerald, a fin de ensayar los efectos que causen los proyectiles lanzados sobre esa clase de blindaje, que se cree que por su elasticidad resistirá más que el de hierro.

Se empezará disparando sobre el acorazado con cañones de poco calibre, forzando la carga poco a poco hasta ver cual es el límite de seguridad que ofrece esta importante modificación en los buques de guerra.

También se piensa ensayar con blindaje de corcho; si los experimentos son satisfactorios, se disminuirá el espesor del blindaje de hierro, cubriéndolo con un forro ó capa espesa de goma elástica, ó corcho, si resulta ventajoso.



